

Bibliografía

Sagrada Escritura

Baruc SPINOZA, *Tratado teológico-político*, Sígueme, Salamanca, 1976, 366 pp. 18 × 12.

En realidad, con leer el subtítulo uno puede muy bien hacerse idea del contenido y la orientación de la obra: «tratado teológico-político en que se demuestra... piedad». La publicación de este tratado es perfectamente actual. En efecto, la tesis fundamental de Spinoza es a la vez la separación y la integración de Religión y Estado. A lo largo de 20 concisos capítulos, esta tesis va tomando cuerpo: desde el tam de la profecía en el Antiguo Testamento hasta licitud de la libertad total de pensamiento y palabra.

El núcleo del tema está, partiendo siempre de una consideración «Objetiva» del Antiguo Testamento, en la consideración de lo religioso y de lo político. Spinoza pretende, como tantos otros autores posteriores, que las raíces de lo religioso y de lo político coinciden. Lógicamente el Estado será una institución «religiosa» en el contenido de sus funciones «no religiosas»; y lógicamente deberá aceptar la peculiaridad de los caminos por los que los ciudadanos llegan a esa raíz común.

Es una tesis enormemente atractiva, y hasta cierto punto indiscutible. Atractiva, por lo acertada y realista al señalar la raíz única de todo comportamiento humano: más allá de las distinciones culturales hay una búsqueda del sentido, o de la perfección o de la totalidad. Por eso en Spinoza no hay un nuevo constan-

tinismo, sino la declara de la autenticidad lítica (libertad - justicia - expresión) como lugar de lo teológico.

Sin embargo hay un reparo fundamental: el punto de partida religioso de su argumento es incompleto. Para Spinoza no existía el NT, ahora bien, puesto que en Jesús está el sentido de totalidad la Sagrada Escritura, debemos considerarla desde el misterio a-ló de la Cruz y la Resurrección. Ahí está la objeción: al haber lugar en el tratado más para el orden o lo racional, se desvirtúa el bíblico, queda la sospecha de una reducción tremenda: si en el tratado se parte del I Orden. Este último habría nacido de un deseo de juzgar el futuro de nuestra civilización presente, de nuestra actual comprensión de la vida erigida en criterio interpretativo definitivo.

PEDRO M. GI

Gerhard VON RAD, *Estudios sobre el Antiguo Testamento*, Sígueme, Salamanca, 1976 pp. 21,5 × 14.

Gerhard Von Rad, universalmente conocido por su «Teología del Antiguo Testamento» publicado también, junto a sus comentarios a Génesis y al Deuteronomio, una serie de trabajos de investigación que se pueden considerar como absolutamente magistrales. Una parte de ellos aparecen ahora en castellano reunidos en este volumen.

r la fecha de la compilación alemana y por el tiempo transcurrido entre los dos artículos (27 años), se impone la obediencia con que el autor prologa la obra: «Trabajos nacidos en un momento determinado y que por lo mismo podrían expresarse en tonos bien distintos. Con ello se declara a valor es por lo menos tan histórico o mental como de actualidad.

En su amplitud y el eco que han suscitamos los dos siguientes: «El pueblo de Dios en el Deuteronomio», que constituye el esfuerzo por detectar la esencia de la fe religiosa de Israel, y «el problema teológico-formal del Hexateuco, donde se analizan las tradiciones y labor redaccional de los que van del Génesis a Josué y se asientan las bases de todo el estudio posterior del Hexateuco. Con ellos resaltamos otros trabajos de un modo en parte definitivo han preparado la intención teológica de autores o documentos como el Sacerdotal, el Deuteronomista y el Pentateuista. De gran precisión y nitidez histórica son los estudios dedicados a la historia de la tierra prometida, el éxodo y el arca, la ciudad santa de Sión o las llamadas confesiones de Jeremías, etc. Se incluyen finalmente trabajos de carácter más teológico sobre la creación, la visión del mundo y el tipo que tiene una lectura actualizada, tipológica, del antiguo testamento.

E. G.

PIKAZA, *Los orígenes de Jesús. Ensayos de cristología bíblica*, Sígueme, Salamanca, 1976, 506 pp., 21,5 × 14.

En esta obra tenemos una visión autorizada a la cantidad y calidad de documentos que el autor utiliza y por la preparación que tiene como exégeta y teólogo.

Desde la pregunta de los orígenes de Jesús, hasta por los datos en torno a estos mismos

orígenes, la obra nos introduce en la formulación pascual, en la teología del N. T. y a las conclusiones que comportan planteamientos trinitarios de los orígenes de Jesús.

Es una obra, que como muy bien dice en la introducción, puede considerarse como «los fundamentos de cristología neotestamentaria», desde una visión que el mismo autor no considera definitiva, ya que a todo el trabajo realizado, lo denomina un conjunto de «ensayos».

Se nota que dentro de la complejidad de las aportaciones y de problemáticas que el tema suscita, se ha intentado ofrecer una unidad; más que dar una respuesta a los problemas candentes de la teología actual, quiere precisar lo que supone el descubrimiento de Jesús como hijo de Dios y nos da un mejor conocimiento de los fundamentos bíblicos de la cristología.

Debemos reconocer que se trata de una valiosa aportación de la editorial Sígueme y del propio autor, si recordamos títulos de sus obras anteriores.

J. PLANELLA

Herbert HAAG, *Breve diccionario de la Biblia*, Herder, Barcelona, 1976, 658 pp., 14,4 × 22.

Este breve diccionario de la Biblia no es una edición reducida del «Diccionario de la Biblia» de la misma editorial, sino que cada uno de los artículos fue reelaborado e incluso gran parte de los mismos son completamente nuevos. Esta obra informa con rapidez y acertadamente sobre personas, lugares, objetos e instituciones que aparecen en la sagrada escritura. Además, incluye artículos sobre cada uno de los 72 libros de la Biblia.

Creemos de interés resaltar que se trata de una obra auxiliar práctica, hoy día que existen textos completos de la Biblia u otros que estudian diversos aspectos de la misma. Debemos destacar en esta obra, la claridad del

articulado, la necesaria profundidad, una visión de conjunto adecuada, de forma que resulta una obra que puede abarcar las preferencias de un amplio sector de público. Con esta obra, la editorial Herder, aporta de nuevo un contributo de calidad, para toda persona que tenga interés de poseer sobre estos temas una información rica y completa.

J. PLANELLA

Dogmática

Rudolf BULTMANN, *Creer y comprender*, vol. I y II, Ed. Stvdium Ediciones, Madrid, 1974, 290 pp. y 248 pp., 23,5 × 15,5.

R. Bultmann es uno de los principales representantes de la teología protestante actual y su repercusión en el estudio del cristianismo es grande, esto ya está descubierto. Sin embargo puede ocurrir que nos quedemos con esa fama de la figura de Bultmann, y esto nos impida realmente descubrir toda su talla y categoría de teólogo. Para muchos Bultmann, se relaciona casi exclusivamente con el oscuro problema de la «desmitologización» cuando en realidad su obra abarca los aspectos fundamentales del cristianismo.

En esta obra recoge Bultmann una multitud de estudios dispares, que van de 1924 a 1964, varios de ellos inéditos y todos de capital importancia para la comprensión de su pensamiento. El título que da el autor a la colección: *Creer y comprender*, es una fórmula básica de su concepción: la fe es comprender la revelación y la existencia propia como si fuera una misma cosa.

Pero aquí habría que decir también al futuro lector de esta importante traducción de

Stvdium, que hay que leerlo en clave del existencialismo bultmanniano y que en síntesis podríamos decir que desespera del mundo, renunciando la esperanza histórica a una esperanza meramente subjetiva; que la salvación por Bultmann no se da en la realidad, en la historia, salvo en la conciencia de cada individuo. Por eso armonizar el *creer y el comprender* no pasa de ser para el teólogo de Marburg una posibilidad interna de la subjetividad humana: la posibilidad de autocomprenderse sí misma desde la perspectiva de una fe historicizada, en tanto que desmitologizada, se le ofrece a la conciencia creyente.

No se nos oculta que un pensamiento tal envergadura no es fácil de penetrar; y es cierto también que nadie que, de verqueriera tener una opinión autorizada sobre pensamiento de este autor, puede conformarse con lo que unos u otros le pueden aportar por ello nada mejor que el contacto directo con el pensamiento del insigne teólogo. En esta idea, Estvdium Ediciones ha publicado y tiene en curso de publicación una serie de obras que estudian desde perspectivas diversas su pensamiento.

Creemos que los 4 volúmenes de que consta la edición original alemana, y todas las que en varias ediciones, van a salir traducidas al castellano agrupadas en 3 volúmenes aproximadamente iguales.

MANUEL FLORES

Marius BOBICHON, *María en la nueva liturgia de la palabra*, Ed. Sal Terrae, Santander, 1976, 214 pp., 19,5 × 13.

La obra está organizada en dos partes: la primera, considerablemente más amplia que la segunda, recoge diversos textos bíblicos de uso mariano en la liturgia. Los analiza desde un punto de vista exegético literal, para pasar después a una conclusión o considera

iana de su contenido. En la segunda parte incluye un comentario de tipo sintético sobre la mujer, y María en concreto, en la Biblia. Tal vez el volumen anterior (estamos reionando un segundo tomo) evite el reparo creemos encontrar en éste. Aquí, sin em- so, es claro y debe señalarse. Consiste en suficiencia del tratamiento analítico-exe- so en la consideración mariana.

a Mariología, sin por eso perder su raíz tido bíblico, es sobre todo materia de con- ón teológica. Necesita un tratamiento sin- o que coordine lo bíblico con la razón tea- o la lectura existencial del cristiano. o se hace así, produce necesariamente la esión de poca cosa, de falta de relación a con los textos bíblicos en cuestión.

El autor seguramente ha sido consciente llo y ha cerrado este volumen con la con- ación sintética señalada. Sin embargo, nos queda todavía corta. Basta recorrer comentarios anteriores para sentir la ne- dad de más. Claro que, tal vez esta sensa- sea pretendida por la obra y por tanto to del autor.

PEDRO M. GIL

KITAHARA FRISCH, *La crisis de la evolu- ón humana*, Ed. Sal Terrae, Santander, 1975, 140 pp., 19 × 12,5.

a primera impresión que puede surgir en ctor que se encuentre con este libro, es el calor y el interés que habían surgido unos años en todo lo que estaba relaciona- on el tema de la evolución del hombre, actualmente decayendo.

ues bien: interpretarlo de esta forma se- dultular el sentido que el autor da al con- de «crisis». No podemos olvidar que parte de las teorías sobre la evolución na, están basadas en hipótesis. Desde el ento que se logra un nuevo dato, un des-

cubrimiento avalado por la ciencia, muchas de estas hipótesis carecen de valor científico. A partir de ahí, hay que reexaminar la inter- pretación de la evolución humana, que muchas veces se ha llevado a cabo por analogía.

Precisamente para comprender este fenó- meno considero muy importantes las primeras veintisiete páginas. En esta misma línea los capítulos 2.º y 3.º, nos ofrecen una serie de teorías, ya finalmente de mayor originalidad. Presentan a la «humanidad del presente a la luz de la evolución» (Cap. 4.º). Algo así como las enseñanzas que nos ha dado la historia de la humanidad para dirigir acertadamente el presente y futuro de la vida del hombre (Cap. 5.º «El cristiano y el futuro del mundo»).

Exposición amena y sencilla sin renunciar a un nivel científico.

P. OIR

A. MATTE LIRA y J. GINES ORTEGA, *Hacia una interpretación cristiana de la Historia*, Ed. Herder, Barcelona, 1974, 253 pp., 18,5 × 11,5.

¿Presentar hoy una «interpretación cris- tiana» de la historia? ¿Es que la historia no es lo suficientemente real para que tengamos que ponernos lupas que nos faciliten su comprensión? Pues bien: «interpretación» en el presente caso, en nada se asemeja a «mani- pulación» ni «Subjetivismo». Así, valdría perfectamente el título «Hacia una interpretación de la historia».

La obra se presenta en dos partes: el hom- bre y la historia (pp. 19-153); y hacia una in- terpretación de los hechos históricos (hasta el final).

Lo más original en la primera parte: tener en primer plano al protagonista de la historia, el hombre, «para buscar una alternativa que permita al hombre avanzar hacia un proceso verdaderamente liberador en este mundo en

el que el hombre es un lobo para el hombre». Toda esta primera parte se centra en los tres temas siguientes: «¿Qué es el hombre?»; «El hombre en la historia»; «Interpretación del hombre y la sociedad».

La segunda parte, partiendo de la «Interpretación cristiana de la historia», hasta «la integración por el humanismo», trata de ofrecer una interpretación de los hechos históricos. A pesar de que se simplifique mucho la historia, se ofrece una reflexión importante a partir del examen de acontecimientos y procesos sobresalientes de la historia.

P. OIR

Adolfo GONZÁLEZ MONTES, *Razón Política de la Fe Cristiana*, Ed. Universidad Pontificia, Salamanca, 1976, 244 pp., 24 × 16,5.

He aquí una obra importante. Y no por lo ambicioso del planteamiento sino por la eficacia con que llega a su objetivo.

Hay una clara pretensión didáctica, como guía. El autor ha querido construir una panorámica sistematizada de los distintos «movimientos políticos» en teología. Para ello ha organizado el núcleo de su obra en tres grandes bloques: teología política, de la revolución, de la liberación.

El primer bloque se dedica exclusivamente a J. B. Metz; el segundo y el tercero a pensadores más o menos afines con Shaul y Gutiérrez respectivamente. En cada caso la exposición procede desde una definición inicial hasta la denuncia de las aporías levantadas tras los fundamentos bíblico, cristológico, o eclesiológico.

Todo el estudio quiere ser como una crónica. No hay en él la crítica desde la experiencia del autor. Recoge, en cambio, los conceptos clave de cada bloque y los relaciona entre

sí o con los conceptos clave de lo que llamamos doctrina común. Tal vez por eso predomine más el aspecto expositivo y teórico que el realismo sintético-crítico. Aunque crítica del autor es en todos los casos adecuada, sutil y fundamental, tal vez no sea amplia como cabría. Pero esto, seguramente iría más allá de la pretensión de esta obra.

El conjunto resultante da la impresión madurez, por la hondura de los puntos de vista del autor y el sostenimiento con que sigue al lector durante toda la obra. La sencillez de la exposición, lejos de contradecir esta madurez, la reafirma consiguiendo la síntesis justa entre lo erudito —garantizado por la amplia bibliografía final— y lo didáctico.

PEDRO M. GIL

Carmelo ELORDUY, *El humanismo político oriental*, Ed. BAC, Madrid, 1976, 397 p., 20 × 12,5.

No se trata de «política» como solemos entender corrientemente hoy. Mejor podría titularlo «un estilo de espiritualidad» que toma sus bases en lo humano.

Elorduy estudia el modo de conducir a los hombres según la primitiva sabiduría del «leste imperio». Con entrecomillados nos va hablando de los «santos emperadores» que estaban al frente de un pueblo dócil, de la «gloria» básica en su labor de gobierno, la «paz» conseguida por los «hombres perfectos», mismo Confucio resalta en su calidad de «peregrino» durante trece años.

Dentro de la colección «Semina Verbi» este nuevo volumen es imprescindible en la bibliografía española para conocer mejor el mundo oriental.

ANTONIO TEMPRADO

toral y Catequesis

ge A. MALONEY, *Dios, aliento del hombre*, Narcea, Madrid, 1977, 109 pp., 21 × 23.

El autor no se propone dar definiciones. Simplemente se contenta con descubrirnos en lo que consiste una mística auténtica. Para ello recurre a las fuentes de la patrística y a los modelos que se esfuerzan en buscar caminos que sea posible vivir experiencialmente el misticismo. Entre unos y otros nos habla de místicos europeos influenciados, al menos aparentemente, por San Juan de la Cruz y de Teresa de Jesús.

Estudia temas básicos, relacionados siempre con la oración. El contacto con Dios presente en el hombre y en el mundo, es la línea que subyace en todo el trabajo. Presenta la relación filial con Dios como el «aliento» mismo del ser humano. Se trata de que éste tome conciencia despertándose a lo que realmente es la base de su existir profundo.

Aunque emplee varias expresiones técnicas, ello no dificulta la comprensión vivencial del mensaje que pretende comunicarnos. Especialmente se interesa por la espiritualidad mística y por la epectasis, con todo lo que los términos quieren expresar en la dinámica de la búsqueda de Dios.

ANTONIO TEMPRADO

RAGUIN, *Espíritu, hombre, mundo*, Ed. Narcea, Madrid, 1976, 302 pp., 21,5 × 13,5.

Una vez más nos sale al paso este hombre de vida espiritual llamado Raguin. Como en los trabajos anteriores, también en el presente nos deja traslucir su apertura a todo lo que la acción de Dios, venga por el lado que sea. A lo largo del libro consigue llevar al lector al encuentro con el Espíritu, en sí mismo

y en el mundo que le rodea. Especialmente en las páginas que señalo, estudia la necesidad de sentir un gran deseo de llegar a «la fuente» (33), despertar la propia «atención» (68), conseguir «el vacío de sí» (92), saber ir «más allá de todo lo visible» (118), experimentar «el sabor de Dios» (126), o adentrarse por «el camino de la interioridad» (291).

Su lectura nos ayudará a redescubrir el vocabulario cristiano en algunas de sus dimensiones que tenemos más o menos olvidadas, quizá por estar acostumbrados a vivir demasiado en lo exterior.

ANTONIO TEMPRADO

Bernard BRO, *Contra toda esperanza*, Narcea ed., Madrid, 1977, 196 pp., 21,5 × 13,5.

Se trata de una obra que recopila un conjunto de charlas cuaresmales, dadas por el autor en Nuestra Señora de París, por el año 1975. Con todo, no es solamente esto, sin más. Es una obra que tiene un proceso y desarrollo, en que recoge el autor, no sólo su propio pensamiento, sino el de diversos pensadores actuales de renombre.

Hablar de este tema no resulta nada fácil. El autor combina el pensamiento, con datos existenciales reales, tanto en los capítulos que intentan mostrar la dificultad sería de vivir la esperanza, como al tratar de ella como posible y real. Afirmada su realidad, en contraposición a la angustia existencial, nos hace avanzar por tres círculos que tienen dinamismo en profundidad y que nos conducen al grado máximo de esperanza cristiana.

Creemos que Bro ha realizado un intento válido y no fácil hoy. Diríamos que es un libro de divulgación con unas líneas sugerentes, más que un estudio profundo sobre un tema que exigiría otro planteamiento y mayor complejidad. Al afirmar lo anterior no quitamos mérito a la obra. La finalidad de una

charlas cuaresmales es concreta y en este sentido hoy, a dos años de distancia, y en diferente país, pueden seguir teniendo vigencia para nuestros cristianos. No para los conformistas o los desilusionados, sino para los que creen que ya la esperanza se construye en el aquí y el ahora.

J. PLANELLA

Francisco GARCÍA SALVE, *Y robarás el fuego*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1976, 149 pp., 18 × 12.

Se dice en la contraportada: «No es éste un libro para triunfar. Es palabra, palabra de amistad, para caminar de pie. Recio, pero no adusto; profundo sin llegar al pozo y con una gota de burla. Un libro desplomado de tópicos, limpio de hojarasca, todo de tallos nuevos, para caminar por paisajes de libertad».

No son palabras de publicidad. Son el retrato del libro.

Lo preside el gran sueño de los hombres: el proyecto de robar el fuego. Le da cuerpo el compromiso del autor: su entrega sorprendente y publicada por la liberación de los hombres. La belleza le viene de su lógica de poeta.

Será útil a todo el mundo. Por la calidad de su expresión; por el dolor, la serenidad, y la esperanza de su contenido.

PEDRO M. GIL

Alessandro PRONZATO, *Fuerza para gritar*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1976, 277 pp.

El título de este libro corresponde a su segunda parte. Son vivencias oracionales del propio autor a partir de los salmos 1 a 25. La sencillez con que se expresa, dentro de una vida diaria, invita al lector a realizar también

él esa unidad entre lo cotidiano y la conversión ininterrumpida con Dios.

La primera parte abarca un poco menos de la mitad de la obra. Presenta la oración sirviéndose de varios vocablos, algunos de ellos muy sugestivos. Me atreveré a espigar un cuantos que me parecen más típicos: «hac silencio» (p. 36), «palabras que amordaza» (37), buscar más la Palabra con menos palabras (39), construir el «desierto» (40), «resrar» (59), estar «despierto» (62), «el defecto de pensar» (75), primero hacer «limpieza» (93), «orar la vida» (100).

Quien «tenga ganas de orar» encuentra en esta obra un instrumento que le dé luz tal vez, la clave para su futura oración.

ANTONIO TEMPRADO

Lucie KOCKEROLS, *La confesión de los niños*, Marova, Madrid, 1976, 134 pp., 21 × 15

El título es sugestivo. El fin de esta obra es el provocar el diálogo. A través de su lectura vemos detectados ciertos fallos; analizando sus causas y sugiere oportunas soluciones que pudieran ser calificadas como creativas. Las aportaciones concretas mantienen un equilibrio entre la implantación de novedades de manera poco responsable y la alergia a toda innovación auténtica. También manifiesta una percepción cualificada de mentalidades relacionadas a los aspectos formativos.

Consigno algunas de las notas positivas que he hallado.

La lectura del libro es fácil; a través de ella mantiene el interés acudiendo a experiencias ordinarias, no por eso poco importantes, guiadas de principios orientativos claves para la educación moral positiva. Propugna una mejor actitud pedagógica consciente de la influencia ejercida por el educador en el niño. Los valores no deben imponerse autoritariamente sino que debe ser algo que se propo-

Resalta el estudio que hace en el contexto libro del valor que tiene la mediación hu-
mana para llegar a Dios; la vivencia de cier-
tos acontecimientos: perdón, amistad, et-
cetera, son necesarios para una vivencia de
fe cristiana. La importancia que da a los
temas, y objeciones que pone a la confesión
de los niños es objeto de una explicación ade-
cuada. No está en contra de dicha confesión
y señala algunas precisiones que nos dan
una bastante exacta de dicho problema. Con-
tinúa señalando la necesidad de buscar signos
reservados para el niño.

Los cinco apartados explicitan varias ideas
nuevas para una labor educativa en el ámbito
familiar; y de igual modo para la iniciación
de una acción pastoral y catequética apropiada.
Todas las personas comprometidas en la
educación gradual y armónica del ser hu-
mano hallarán en esta obra no muchas nove-
dades, pero creo que esto es un valor aunque
pueda dar la impresión a primera vista de
una limitación.

Es un libro interesante que puede servir
de estímulo a los educadores para dar una edu-
cación más realista y coherente con la psico-
logía del niño; principio prioritario que facilita
el movimiento renovador por el que nos
movemos interpelados.

GERMÁN ARTO

edicación

I. ESTEVE, *Autoridad, obediencia y educa-
ción*, Narcea, S. A. de Ediciones, Madrid,
1977, 240 pp., 19 × 18.

No resulta infrecuente, pero debiera ser
mucho más normal, el que los educadores se pre-

guntaran por el aparente conflicto entre auto-
ridad y libertad. Parece existir una antinomia
educativa pero no es tal; ha de darse la rup-
tura de todo dualismo en la educación, es decir
en los elementos que la condicionan. Más bien
hemos de entender que la autoridad y la liber-
tad han de hallarse integradas.

La presente obra es una ayuda válida que
también merece que se la califique de valiosa
por su aportación clara. El autor hace objeto
de su estudio científico términos como jerar-
quía, poder, obediencia, disciplina, libertad.

El autor manifiesta su minuciosa y seria
investigación sobre la cuestión centrada en la
autoridad. Ratifica esta afirmación el análisis
completo del lenguaje ordinario aplicado a la
autoridad al que dedica la primera parte.

Es preciso señalar que si sólo se buscan
recetas para educar, la primera parte puede
resultar árida; pero tiene un valor concreto
de cara a la comprensión de categorías, pues
sucede a menudo que somos incapaces de en-
tendernos por desconocer la amplitud de sig-
nificado de las palabras que usamos al tratar
temas o problemas educativos.

La segunda parte ofrece sin embargo un
estudio de motivaciones y circunstancias que
inciden en el hecho primordial de la obediencia,
y trata de que el educador tome conciencia
de la complejidad de factores que influyen
en la interrelación personal.

Existen pues dos amplios apartados: uno
hace referencia a aquellos factores sociales
que ejercen su influencia por mediación del
grupo en el que las personas entablan rela-
ciones de obediencia. Otros factores son los
psicológicos que influyen en las relaciones desde
distintos puntos de vista: los factores psi-
cológicos que pueden ejercer su acción en los
que obedecen para dar su obediencia, y aque-
llos que pueden estimular la obtención de la
obediencia por parte de quienes son obedeci-
dos.

Finalmente aparecen interpretados los con-
flictos que interpelan a los educadores que in-

tentan implantar una disciplina realmente educativa, superando concepciones caducas y prejuicios tradicionales.

Libro de mucho interés para padres y educadores que quieran revitalizar su educación, facilitando la autoformación y protagonismo del educando.

GERMÁN ARTO

José M. VALERO, *Educación personalizada. ¿Utopía o realidad?*, Ediciones Paulinas, Madrid, 1976, 277 pp., 21 × 13,5.

La educación personalizada responde a las aspiraciones de educadores y educandos; a las necesidades del momento actual.

Se sirve de aportaciones y objetivos conseguidos por la psicología y se basa en principios que la definen (actividad, individualización, sociabilidad, libertad y creatividad).

En esta obra se ofrece a todos los educadores deseosos de actualizarse un resumen suficientemente amplio y práctico para consolidar y mejorar la calidad de su labor. Posibilita e inicia en la comprensión de los valores de la educación personalizada. Una seria reflexión posibilitará discernir y criticar ciertas actitudes, rectificar errores y más que todo despertar ilusiones. A través de los doce capítulos aparecen aportaciones valiosas para la creación de una nueva identidad educativa.

Además de principios educativos y consecuencias metodológicas de los mismos presenta el autor algunos recursos de apoyo para favorecer el desarrollo de la persona, respetando el que sea el educando quien asuma ser él mismo el protagonista de su propia educación.

GERMÁN ARTO

JANUSZ KORCZAK, *Cómo hay que amar a niño*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1976, 331 pp., 21,5 × 13,5.

Su autor: Janusz Korczak (Varsovia 18 Treblinka 1942). Médico. Con inquietudes terarias sobre temas pedagógicos, principalmente interesado en los niños desatendidos las calles y de los orfanatos. Famoso escritor y excelente médico pediatra. De problemática pedagógica tratada en sus escritos pasa a la acción directa en el campo educativo fundando en 1911 un orfanato donde establece una comunidad infantil y desarrolla un método de autocontrol y autorreglamentación.

Este libro, su obra capital, lo escribió en los minutos libres que encontraba en medio de su labor como capitán de un Hospital de sangre durante la primera contienda mundial.

Korczak se manifiesta en este libro como un excelente conocedor de la vida infantil. Se puede destacar en él una sensibilidad poco común para con la psicología de los primeros años. De su mano vamos redescubriendo el mundo tan olvidado de los primeros conceptos, de las primeras experiencias y los primeros problemas. Pone continuamente de manifiesto la separación y el avasallamiento que el mundo adulto hace de la vida infantil. Nos pone en la perspectiva del niño.

No pretende nada parecido a un tratamiento pedagógico. Nos emplaza constantemente a la atención, observación y comprensión expresa de cada niño y en su campo, no en el de los adultos. No tiene la sistematización conceptual de los tratados pero sí recoge la vida infantil en todos sus matices y su educación además nos la pone bien cercana.

Su estilo es muy directo y vivo. Se dirige siempre al lector a quien marea constantemente con preguntas que él no responde. Quiere hacernos reflexionar. Se observa que es un verdadero pediatra: más cercano a cada niño que a la Medicina de los niños.

La obra consta de cuatro capítulos: el niño en la familia, el internado, las colonias de año, el orfanato. Aunque escrito hace más cincuenta años no ha perdido nada de actualidad.

Me atrevo a afirmar que la lectura reposa y reflexiva de este libro será más útil a padres y educadores en general que la de varios tratados de psicología y pedagogía infantiles, y que les ayudará enormemente a calar el alma infantil.

CARLOS GARRIDO S.

PIAGET, *La toma de conciencia*, Morata, Madrid, 1976, pp. 284, 13 × 21 cm.

Para la mayor parte de los psicólogos, la «toma de conciencia» sólo consiste en una especie de esclarecimiento que no modifica ni de nada. Freud llega a comparar la conciencia con un órgano interno de los sentidos, definiéndose, en su perspectiva, que la sensación se limita a recibir un material externo sin ser susceptible de transformarla. Las investigaciones que Piaget y sus colaboradores nos ofrecen en este libro se encaminan, con la seguridad y rigor que les caracteriza, a reclamar para la conciencia un sistema dinámico en actividad continua análogo al que el psicoanálisis atribuye para el inconsciente. La toma de conciencia, dice Piaget en su introducción, es, contrariamente a lo que se suele afirmar, más que una «toma», es decir, una incorporación a un ámbito dado anteriormente con todos sus caracteres, que sería la «toma de conciencia»; sino que se trata más bien de una construcción verdadera en la que la «toma de conciencia» de un esquema de acción, se transforma a éste en un concepto; ya que esa toma de conciencia consiste esencialmente en una conceptualización.

Esta es la tesis que a través de los diferentes capítulos de la obra tratan de demos-

trar sus autores mediante la utilización de un abundante material de investigación realizado en el Centro de Epistemología Genética.

De modo general puede decirse que los autores presentan en este libro un trabajo que, aun en las líneas de otras investigaciones piagetianas, destaca por su indudable importancia y por las repercusiones aplicativas que puede sugerir.

MARIANO MORALEDA

J. GRISEZ, *Métodos de la psicología social*, Morata, Madrid, 1977, 176 pp., 13 × 21.

El autor de este libro no pretende, según afirma en su introducción, proporcionar una información completa de las técnicas y métodos utilizados por los psicólogos en sus investigaciones. Sobre dichas técnicas existen ya no pocos manuales que lógicamente pueden ser más informativos. A parte de esto, el haber adoptado un punto de vista demasiado instrumental, hubiera conducido al autor a la imposibilidad de demostrar la especificidad del uso en psicología de estas técnicas y métodos que son propios de esta ciencia.

El autor opta entonces, y este es su mayor y más indiscutible mérito, por una reflexión crítica sobre las implicaciones teóricas de los métodos y técnicas empleados en psicología social con lo que constituye principalmente la originalidad de esta ciencia, sus objetos de conocimiento o de intervención, sus útiles conceptuales, etc.

Este modo de proceder no evita, con todo, una serie de interrogaciones e incertidumbres inherentes a la psicología social. De ahí que el autor dedique un lugar preferente al comienzo de su obra a la reflexión sobre los problemas metodológicos generales que se presentan en psicología social: problemas de orientación metodológica, obstáculos epistemológicos y conceptos metodológicos. Posteriormente el

autor pasa a estudiar de modo especial las principales vías metodológicas en el estudio de la vida social; en particular la puesta en situación, los instrumentos que se suelen utilizar en el marco de la encuesta y el tratamiento de los datos de experiencia. Pero todo esto, repitámoslo una vez más, sin que se pre-

tenda condensar la materia de un manual investigación; sino más bien centrándose sobre los problemas metodológicos específicos los que ha de enfrentarse la psicología en su empleo.

MARIANO MORALEDA